

# Violencia sexual y resistencia: Un análisis de la obra de María Fernanda Ampuero

---

ANA SILVIA CERVANTES, ARIZONA STATE UNIVERSITY

**E**n la literatura latinoamericana escrita por mujeres del siglo XXI se puede identificar una visibilización y crítica hacia la violencia en contra de la mujer. En la actualidad, el género del horror se ha vuelto propicio para presentar historias sobre feminicidios, abusos sexuales, violencia física y discriminación de género. Algunas autoras contemporáneas que destacan en este género y representan la violencia misógina en sus narrativas son María Fernanda Ampuero y Monica Ojeda de Ecuador, Mariana Enríquez y Samantha Schweblin de Argentina, Fernanda Melchor y Dhalila de la Cerda de México.

En este trabajo analizo la representación de la violencia sexual dentro de un marco sociocultural latinoamericano en dos cuentos de Ampuero: “Subasta” y “Ali”. Particularmente, examino la relación entre una ideología patriarcal y la violencia contra la mujer desde una perspectiva feminista interseccional. De igual forma, me interesa observar la manera en que esta visión del mundo es representada en el entorno familiar de los personajes y su condición socioeconómica. Finalmente, analizo la manera en que los propios personajes femeninos reaccionan y conceptualizan la violencia sexual que sufren, su resistencia a ella y cómo su respuesta está relacionada a la cultura de violencia contra la mujer en la que se encuentran.

## Marco teórico

Con el objetivo de analizar las distintas manifestaciones de la violencia misógina en los cuentos de María Fernanda Ampuero, para este análisis utilizo una metodología interseccional con énfasis en la violencia física y sexual. Esto con el propósito de analizar las violencias que sufren las mujeres latinoamericanas como parte de un solo sistema de opresión, pero que a la vez construye experiencias particulares que están interrelacionadas. Al hablar de interseccionalidad en este trabajo se hará bajo lo explicado por Tomeu Sales Gelabert:

*La interseccionalidad trata sobre formas de desigualdad que afectan a todos los individuos situados en un orden social jerárquico que depende de cómo se*

## Polifonía

*estructuran las principales estructuras de poder y de dominio y que los individuos no viven la pluralidad de desigualdades, opresiones y explotaciones de forma separada, sino que las viven como una "totalidad". En este sentido, la identidad social no solo es un constructo social, sino que depende de la interacción entre la estructura de posición, la estructura de poder y la estructura reivindicación. (54)*

En el análisis de los cuentos, me enfoqué en analizar las similitudes y diferencias entre la violencia sexual que sufren los personajes femeninos dependiendo de su condición socioeconómica y entorno familiar. Cuando hago referencia a la violencia sexual es a lo establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS): "Actos que van desde el acoso verbal a la penetración forzada y una variedad de tipos de coacción, desde la presión social y la intimidación a la fuerza física" (1).

Para hablar de una cosmovisión latinoamericana patriarcal me apoyé en el reporte *Violencia sexual en Latinoamérica y el Caribe: Análisis de datos secundarios* de la Sexual Violence Research Initiative (SVRI). En este estudio se explica que en esta región geográfica la violencia sexual contra la mujer se utiliza para satisfacer una concepción de masculinidad particular (que implica el sometimiento femenino) y para mantener un sistema social jerárquico donde se privilegia al hombre (53). Además, se especifica que se la violencia se utiliza como medio de adiestramiento social, "la mujer como un objeto sobre el cual un sistema social masculino y opresivo debe ejercer control y dominio. Por tanto, socialmente la violencia es concebida como pauta de domesticación" (SVRI 351). Esto se puede ver también en la Encuesta Nacional Sobre Relaciones Familiares Y Violencia De Género Contra Las Mujeres (ENVIGMU) del 2019 en Ecuador, donde se señala que a lo largo de su vida 64% de las entrevistadas sufren violencia contra la mujer (p.6). Los resultados de ambas investigaciones, tanto del SVRI en Latinoamérica como de la ENVIGMU en Ecuador se pueden relacionar con lo representado en los cuentos de Ampuero. Aquí, cabe recordar que el libro *Pelea de gallos* fue publicado en 2018, un año antes de que la ENVIGMU publicará sus resultados sobre la violencia contra la mujer en Ecuador.

Por último, para el análisis de los cuentos utilicé la teoría de género de Nancy Piedra Guillén en la que resignifica los conceptos foultcanianos "discurso de poder", "biopoder" y "resistencia" para explicar las relaciones sociales de poder entre los géneros. Entonces, el concepto de "discurso de poder" se entiende como el discurso hegemónico o de control que representa el saber y la verdad de quienes tienen el poder en una sociedad (Piedra 126). Por otro lado, al hablar de "biopoder" se hace bajo el entendimiento de que "el cuerpo de la mujer expresa las formas de sujeción,

de utilización y representación del imaginario colectivo. Remite a esclarecer cómo en el cuerpo están presentes también las formas de control y regulación social” (Piedra 137). Finalmente, desde esta perspectiva de género la “resistencia” son las acciones y discursos de mujeres que se resisten o enfrentan el poder en busca de su libertad o para generar un cambio en la estructura patriarcal que las oprime (Piedra 138). La perspectiva interseccional se utiliza al momento de analizar si la diferencia socioeconómica de los personajes está relacionada al tipo de violencia que sufren, ya que la protagonista del cuento “Ali” se encuentra en una posición de privilegio económico, mientras que por el contrario la protagonista de “Subasta” vive su infancia en un contexto marginal y de descuido parental.

### **Violencia sexual en la obra de María Fernanda Ampuero**

María Fernanda Ampuero (1976) es una escritora ecuatoriana que se caracteriza por presentar dentro de sus obras una crítica social hacia el machismo y la violencia sexual contra la mujer. Ha publicado cuatro libros: *Lo que aprendí en la peluquería* (2011), *Permiso de residencia* (2013) *Pelea de gallos* (2018) y *Sacrificios humanos* (2021). La crítica describe su estilo narrativo como “visceral” por la manera explícita y sangrienta en la que narra la violencia intrafamiliar y de género. Ante esto ella responde que “el corazón también es una víscera”.<sup>1</sup> Esto en referencia a que las relaciones íntimas y el espacio familiar también son lugares en donde se perpetúa el abuso contra la mujer.

Los cuentos de María Fernanda Ampuero “Subasta” y “Ali” son parte del libro *Pelea de gallos* (2018), y en ellos se puede observar una representación de la violencia sexual que sufren las mujeres. Además, logran representar la manera en que se percibe esta violencia en los personajes que se encuentran alrededor de las víctimas y que con sus acciones, o falta de ellas, permiten que esta violencia continúe repitiéndose. Específicamente, podemos observar la violencia sexual que sufren personajes que pertenecen a grupos socioeconómicos muy diferentes. En “Subasta” la protagonista es una mujer de clase económicamente baja e incluso carece de nombre en la historia. Ella proviene de una zona rural y es hija de un gallero que se dedica al negocio de peleas de gallos. Por otro lado, en “Ali” la protagonista pertenece a una clase económica alta, que vive en la ciudad, tiene empleadas domésticas a su cargo, chofer y jardinero. Las sirvientas de Ali son las narradoras de la historia.

---

<sup>1</sup> Ampuero, María Fernanda. Entrevistada por Janira Gomez Munoz. France 24, 15 de diciembre del 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=xmTF71UQld0>. Consultado el 01 de diciembre de 2020.

## *Polifonía*

Es destacable que en ambos cuentos no se hace ningún tipo de señalamiento sobre en qué pueblo, ciudad o país se desarrolla la historia. Además, no se incluyen regionalismos en la narración. No obstante, en ambas historias se puede identificar el discurso patriarcal como el discurso de poder bajo el cual se desarrollan y permiten las violencias que sufren las protagonistas. Una cosmogonía social dentro de la narración que corresponde a lo señalado en los estudios de Latinoamérica en el SVRI y de Ecuador en la ENVIGMU mencionados anteriormente. Además, en los dos textos se presentan de manera pública actos de “resistencia” a la violencia, ya que en ambos cuentos hay personajes que son testigos de las agresiones o que se especifica que saben lo que sufrieron las protagonistas.

El cuento “Subasta” trata sobre una mujer que ha sido secuestrada para una subasta de humanos y rememora los abusos sexuales que sufrió en su infancia. Ella es hija de un gallero y los amigos de su padre abusaban de ella continuamente. Para impedirlo, ella se restregaba gallos muertos sobre el cuerpo. Al recordar esto decide defecar sobre sí misma en la subasta para evitar que la violen. El cuento termina cuando la tiran viva en la calle.

Para comenzar el análisis, es importante mencionar que en ningún momento se señala explícitamente que el padre de la protagonista esté enterado del abuso que sufre ella. Sin embargo, el texto parece sugerir que él lo sabe, pero aún así decide no hacer nada al respecto por conviencia. Esto se puede decir porque son los amigos del padre y los clientes de su negocio quienes abusan sexualmente de la protagonista cuando es una niña, pero cuando ella comienza a restregarse cadáveres de gallos en el cuerpo le dicen que su hija es “una monstrea”. Cuando el padre escucha estas críticas sobre su hija “Respondía que más monstruos eran ellos y después les chocaba los vasitos de licor” (Ampuero 4). Aquí se puede ver una complicidad masculina que está ligada al discurso de poder patriarcal, ya que “La violencia sexual contra niñas y mujeres es una de las manifestaciones más claras de los valores, normas y tradiciones en una cultura patriarcal que alientan a los hombres a creer que tienen el derecho de controlar el cuerpo y la sexualidad de las mujeres” (SVRI 11).

Por añadidura, en el cuento se muestra la violencia sexual hacia mujeres adultas, puesto que en el momento en que se narra la historia la protagonista ya no es una niña. Se desconoce su edad pero se puede inferir que es mayor de veinticinco años porque al hablar de otro personaje femenino la protagonista la describe como una mujer joven por tener una edad de “veintipocos”. En el momento en el que se narra la historia, la protagonista es secuestrada para una subasta de humanos y sus

## Polifonía

captores intentan prostituirla. También, en esta situación se puede ver la acción del discurso del poder patriarcal ya que los secuestradores y los compradores de las subasta hacen uso del biopoder. Se puede hablar de biopoder porque en la historia “el cuerpo de la mujer expresa las formas de sujeción, de utilización y representación del imaginario colectivo. Remite a esclarecer cómo en el cuerpo están presentes también las formas de control y regulación social” (Piedra 137).

Entre los secuestrados en la subasta, los hombres eran comprados con el objetivo de pedir un rescate a sus familias o entrar a robar a sus casas, mientras que las mujeres eran directamente vendidas como objetos sexuales. El biopoder se ve representado en que los secuestradores y compradores ven a la protagonista y a las otras mujeres secuestradas como cuerpos sobre los cuales tienen la facultad de utilizar a su voluntad. Bajo esta misma perspectiva, es como se presenta la escena de violación de Nancy:

*A Nancy, una chica que habla con un hilito de voz, el gordo la toca. Lo sé porque dice miren qué tetas, qué ricas, qué paraditas, qué pezoncitos y se sorbe la baba y esas cosas no se dicen sin tocar y, además, qué le impide tocar, quién. Nancy suena joven. Veintipocos. Podría ser enfermera o educadora. A Nancy el gordo la desnuda. Escuchamos que abre su cinturón y que abre los botones y que le arranca la ropa interior, aunque ella dice por favor tantas veces y con tanto miedo que todos mojamos nuestros trapos inmundos con lágrimas. Miren este culito. Ay, qué cosita. El gordo sorbe a Nancy, el ano de Nancy. Se escuchan lengüeteos. Los hombres azuzan, rugen, aplauden. Luego el embestir de carne contra carne. Y los aullidos. Los aullidos. (Ampuero 8)*

Después de violarla, el secuestrador dice a los compradores que lo hizo por control de calidad. Luego, los compradores puján por Nancy y uno de ellos la compra. En toda esta escena podemos ver representado el uso del biopoder ejercido desde el discurso patriarcal. Nancy no es una persona, sino que es reducida a un objeto: su cuerpo. De esta manera, la idea de la mujer como “un cuerpo para otros” se representa en una violación sexual pública, y los mismos compradores incitan y animan al violador. Bajo el discurso del poder, esta escena y la interacción entre el subastador y los compradores forma parte del disciplinamiento de las mujeres dentro del orden social patriarcal. A esto se le añade que la misma protagonista reconoce desde el comienzo que nada ni nadie detendría al subastador ni a los compradores, esta percepción de la violación es presentada como una realidad y un saber inalterable.

## *Polifonía*

Es en este punto de la historia donde se introduce la “resistencia” hacia este discurso del poder patriarcal. La protagonista utiliza un método que aprende cuando es niña como forma de resistencia: se restriega en excremento y grita como un animal; específicamente, se comporta como uno de los gallos de pelea de su padre. Cuando es una niña se restriega el excremento y las vísceras de los gallos muertos para evitar el abuso, en la subasta defeca sobre sí misma para no ser prostituida. Al igual que cuando es niña, la táctica funciona al ser adulta. Los secuestradores y los compradores no desean utilizar su cuerpo. Sin embargo, el biopoder se mantiene porque aún así la golpean, la lavan con una manguera de carros y la tiran en la calle para deshacerse de ella. A diferencia del personaje Nancy, el subastador no viola a la protagonista pero también la ofrece en venta para que alguien más lo haga; pero nadie la compra. Cuando el subastador intenta venderla la llama “monstruo” (al igual que los amigos de su padre) por llenarse de excremento y gritar incoherencias de manera animalesca, o en otras palabras, por resistirse al biopoder y dejar de ser un cuerpo que ellos puedan usar.

En este punto es muy importante observar las similitudes entre cuando es una niña y cuando es una adulta. En el pasado de las peleas de gallos durante su infancia se restriega los cadáveres de los gallos llenos de vísceras y debajo de la falda del uniforme escolar se llena con cabezas de gallos muertos para no sufrir otra agresión sexual. En el presente de la narración, la protagonista también prefiere restregarse en su propio excremento y gritar como un animal antes de ser violada por el subastador o vendida como objeto. Desde esta perspectiva la animalización se convierte en la táctica de resistencia de la protagonista hacia el biopoder de los secuestradores y compradores. Una táctica que la deshumaniza ya que la animalización “parece recalcar el lado instintivo de la mujer que, dentro del esquema conceptual de la gran cadena del ser, se encuentra más cercana al mundo animal que a la especie humana” (López 79). Entonces, deja de ser un cuerpo que pueden utilizar porque deja de ser humana en la perspectiva de los violentadores.

Es muy importante resaltar que desde la perspectiva infantil de la protagonista sufrir un abuso sexual es peor y más repugnante que cubrir su cuerpo con desechos de animales muertos. Aquí se puede observar la manera en que la protagonista visualiza el abuso en su cosmovisión. En primer lugar, ella percibe la violencia sexual como parte del orden social del poder patriarcal. Esto se puede decir porque nunca menciona sorpresa ante el hecho de que el abuso suceda o que los hombres a su alrededor intenten constantemente aprovecharse de ella, estos hechos forman parte del “saber” de su realidad. En su etapa adulta tampoco hay sorpresa ante la violación de Nancy ni el hecho de que la secuestraran para prostituirla. El único

## Polifonía

momento en que se muestran las emociones de tristeza de la protagonista es cuando escucha la violación de Nancy, pero cuando habla de los abusos sexuales que ella misma sufre en su infancia lo hace sin mostrar tristeza, coraje o dolor.

Por lo tanto, se puede decir que al narrar los diferentes tipos de abusos que sufre e incluso el secuestro, los narra desde una perspectiva en la que este tipo de violencia es una parte inherente del mundo. Ella no se cuestiona en ningún momento por qué sucede, si está mal lo que está pasando ni tampoco menciona la posibilidad de que sus abusadores reciban algún castigo o pena judicial. En su visión de mundo el abuso es algo que simplemente sucede. Como es una situación que ella vive y sabe que va a mantenerse, ella opta por tener la responsabilidad de aprender a evitar este abuso; aunque sea totalmente culpa de los violentadores. Esta conceptualización de la violencia se puede relacionar con lo señalado por Chávez Intriago y Juárez Méndez: “en el Ecuador, la violencia de género es un tema que para muchos se ha vuelto alarma de estado, siendo un problema que afecta negativamente la calidad de vida de las mujeres que lo sufren”(106).

En este punto también se debe señalar que el objetivo de la protagonista es evitar el abuso o intentar evitarlo hasta las últimas consecuencias. También, por esta razón es que se puede hablar de “resistencia” y no de defensa o contraataque. En la subasta, la protagonista sabe que sus secuestradores tienen un arma y también reconoce que muy posiblemente le vayan a disparar si no hace lo que ellos le pidan o si no pueden utilizar su cuerpo de alguna forma, pero aun así ella se resiste al abuso:

*Es lo más importante que haré en mi vida, así que lo haré bien. Me baño las piernas, los pies, el suelo. Estoy en el centro de una sala, rodeada por delincuentes, exhibida ante ellos como una res y como una res vacío mi vientre. Como puedo, froto una pierna contra la otra, adopto la posición de una muñeca destripada. Grito como una loca. Agito la cabeza, mascullo obscenidades, palabras inventadas, las cosas que les decía a los gallos del cielo con maíz y gusanos infinitos. Sé que el gordo está a punto de dispararme.  
(Ampuero 10)*

Aquí podemos ver cómo pone en riesgo su vida al intentar evitar que la prostituyan, pero no considera la opción de lastimar o pelear contra sus secuestradores. Aunque se podría argumentar que no se defiende porque ellos tienen armas de fuego, también es importante recordar que cuando ella es una niña tampoco se menciona la posibilidad de defenderse o atacar de alguna manera a los violentadores. Ella se concentra en evitar el abuso. Desde la infancia, se forma este conocimiento de que la

## Polifonía

amenaza existe y no hay manera de detenerla o destruirla, sino que la única opción es esconderse o lastimarse uno mismo para evitar el ataque.

Cuando la protagonista narra los abusos que sufrió de niña se muestra cómo crea una imagen de los galleros, sus abusadores, como hombres semejantes y peores a los gallos muertos de las peleas. La misma concepción que tiene sobre sus secuestradores. Hombres con mentalidad misógina, machista, que son violentos, salvajes y describe como animales llenos de excremento en su interior:

*Sé que aquí, en algún lado, hay gallos, porque reconocería ese olor a miles de kilómetros. El olor de mi vida, el olor de mi padre. Huele a sangre, a hombre, a caca, a licor barato, a sudor agrio y a grasa industrial. No hay que ser muy inteligente para saber que este es un sitio clandestino, un lugar refundido quién sabe dónde, y que estoy muy pero que muy jodida. (Ampuero 4)*

Hasta cierto punto, la protagonista encuentra semejanzas entre estos animales y los abusadores sexuales, y cuando está en la etapa adulta es cuando utiliza este “saber” para sobrevivir y evitar ser víctima de más violencia sexual. La resistencia consiste en transformarse a sí misma de manera que ellos decidan no ejercer el biopoder sobre su cuerpo. Deja de mostrarse como un cuerpo-objeto femenino al que puedan utilizar, y en su lugar se presenta como un gallo muerto, un animal que no les produce interés y un cuerpo donde no deseen ejercer su poder porque es un cadáver lleno de excremento. La protagonista se presenta a sí misma no como mujer sino como el cadáver desecho de un animal derrotado (pues los gallos muertos eran los perdedores de las peleas), y es por esta razón que su táctica funciona. Aquí es importante mencionar que la protagonista en ningún momento de la historia se ve a sí misma como víctima, sino como una constante sobreviviente que se mantiene enfrentando y resistiendo al discurso del poder patriarcal.

Por otro lado, en el cuento “Ali”, tenemos a una protagonista que vive esta violencia de manera distinta, pero que reacciona similarmente a la protagonista del cuento “Subasta”. En resumen, el cuento narra la historia de Ali, una mujer de clase alta que le tiene pavor a todos los hombres, incluyendo a su padre, su esposo, su hijo y todos los hombres que trabajan de servicio doméstico en su casa. Un día, Ali se autolesiona el rostro cuando su padre entra a su cuarto sin permiso y después se suicida lanzándose de un piso en un centro comercial. Al igual que en “Subasta”, en este cuento se puede observar una actitud de resistencia de la protagonista Ali contra el discurso de poder patriarcal. No obstante, a diferencia del cuento anterior, la resistencia en “Ali” incluye enfrentarse al abusador. Esto se puede decir porque ella

## Polifonía

intenta atacar a sus empleados para que no se le acerquen en varias ocasiones. Esto puede estar directamente relacionado a la situación socioeconómica de la protagonista, ya que Ali tiene un poder laboral y económico sobre los trabajadores, mientras que la protagonista de "Subasta" se veía sometida por hombres mayores que ella cuando era niña, y por hombres que utilizaban armas de fuego cuando es adulta. Las dos situaciones con un excesivo abuso de poder y total desventaja para ella. Además, a diferencia de Ali, la protagonista de "Subasta" no tiene el nivel socioeconómico para tener empleados hombres bajo su cargo, un factor importante al momento de analizar las tácticas de resistencia en ambas historias y los motivos por los que una puede contraatacar a sus abusadores mientras que la otra evita hacerlo para poder sobrevivir.

También, otra diferencia con "Subasta" es que en "Ali" se mencionan los diferentes traumas psicológicos que sufre el personaje como consecuencia del abuso sexual. "Ella no era esa mujer monstruosamente gorda, queapestaba y queabría y cerraba el seguro de la puerta cuarenta veces al día" (Ampuero 76). En este sentido, la protagonista de los cuentos "Ali" y "Subasta" son muy diferentes, aunque a las dos se les llama monstruos por la forma en que presentan su cuerpo a los otros.

En el cuento "Ali" se puede observar que la protagonista no puede convivir con hombres, e incluso conforme avanza la historia el lector descubre que Ali ni siquiera puede convivir con su hijo Mati, que es un niño pequeño. Esto muestra al lector que Ali tiene secuelas psicológicas graves y conforme avanza la historia estas acciones se relacionan con que la protagonista es víctima de violencia sexual intrafamiliar. Las acciones de Ali demuestran una resistencia al discurso de poder e incluso se puede ver que ella desafía este discurso de manera física:

*Venía el chofer de la señora Teresa a ayudar a levantar a la niña Ali y la presencia de ese hombre la volvía loca como si fuera el mismo diablo. Todos terminábamos rasguñados y mordidos y llorando porque la niña Ali cuando veía a ese hombre se trastornaba, se volvía un toro aterrorizado, cien kilos de masa enfurecida. Prácticamente había que amarrarla para llevarla al baño. Cuando el chofer se iba, la niña Ali parecía tranquilizarse un poco. (Ampuero 76)*

La protagonista se enfrenta físicamente al chofer, al servicio doméstico y a su madre para intentar sacar al chofer de su habitación. No se detiene ante la figura masculina, sus empleadas ni su madre. Aunque todos los personajes a su alrededor intentan someterla ella no acepta la presencia de un hombre en su espacio íntimo. La

## Polifonía

protagonista Ali intenta crear un espacio protegido y ajeno al orden social impuesto por el discurso patriarcal. Lo primero que hace es tener su propia habitación separada de su esposo, y cerrarla con seguro para que ningún hombre entre. De igual forma, da instrucciones para que se haga lo mismo con el cuarto de su hija. Los únicos hombres que puede ver pero sin tener ningún tipo de contacto físico son su esposo y su hijo Mati.

Sin embargo, una diferencia importante que se debe de mencionar es que en “Ali” el abusador sexual está dentro de la familia de la protagonista. El hecho de que el abusador sea un miembro de su familia también representa el gran número de mujeres que sufren violencia sexual intrafamiliar en Latinoamérica. “Los reportes a la policía y centros de apoyo a víctimas de violación en esta área, muestran un alto porcentaje de delitos sexuales cometidos por conocidos o miembros de la familia, y la mayoría de las víctimas son mujeres, principalmente niñas o adolescentes” (Ramos L. et al. 6). De igual forma, Patricia Berni señala que:

*El machismo ecuatoriano es proverbialmente conocido, se trata de una cultura estereotipada arraigada y defendida de generación en generación por el padre el que enseña, entre los valores principales, la agresividad del macho reproductor y dueño de la mujer que es un objeto sexual para parir sus hijos cuidarlos y estar al servicio de él. (Parrafo 8).*

Por lo que la violencia mostrada en este cuento responde a una realidad social tanto de Ecuador como de la región latinoamericana, donde la violencia intrafamiliar contra la mujer y la violencia infantil contra las niñas es alarmantemente alta.

En este punto es importante recordar que a pesar de que la protagonista del cuento es una mujer adulta, el servicio doméstico y las narradoras de la historia se refieren a ella como “niña Ali” lo cual enfatiza la vulnerabilidad del personaje.

Por añadidura la narración le sugiere al lector que la madre de Ali conoce la situación de abuso y decide ignorarla, a diferencia del cuento “Subasta” donde el lector puede inferir que el padre conoce la situación pero no se dice de manera explícita. También, en este caso el familiar decide no hacer nada al respecto. En “Ali” la madre de la protagonista deliberadamente les miente a sus amistades sobre el estado de salud de su hija y sobre su suicidio. En este sentido, el personaje de la madre de Ali, la señora Teresa, representa la cultura del silencio que forma parte del orden social del discurso patriarcal. Contraria a la resistencia de la protagonista, la madre de Ali decide ignorar el abuso y vivir como si su esposo no hubiera agredido

## Polifonía

de su hija: “La presión emocional, las amenazas y la dependencia económica parecen las principales causas para que las madres decidan callar, negar el delito o incluso retirar una denuncia” (Palacios 108).

Además, es importante mencionar que las acciones del personaje de la señora Teresa y el comportamiento del personal doméstico de la casa son una muestra de la microfísica del discurso patriarcal. A diferencia del cuento “Subasta” donde se puede ver la macrofísica del poder en las normas y valores sociales representados en el saber de la protagonista y las acciones de los secuestradores, (ya que eran espacios públicos donde personajes ajenos entre sí compartían una misma dinámica de poder); por otro lado, en el cuento “Ali” se puede ver la microfísica del poder en el espacio íntimo: su casa. En la dinámica familiar que refuerza el discurso del poder patriarcal en el espacio privado:

*Remite al uso difuso del poder, desde lo íntimo, lo local y lo cotidiano en que se ejerce el poder. Nos permite observar prácticas sociales y la anatomía política del cuerpo. Se deben identificar las técnicas y tecnologías que se utilizan para moldear los cuerpos dóciles, así como la disposición espacial y temporal del poder que disciplina al cuerpo (Piedra 137).*

Esto se puede relacionar a que en el ámbito social de “Ali” se reconoce y reprueba el abuso sexual, por lo tanto su familia lo mantiene en secreto. Al contrario de “Subasta”, donde el espacio de la subasta es un lugar donde se explota públicamente este poder y se disciplina a la mujer mediante la violencia. Además, el mismo padre de la protagonista y sus amigos hacían comentarios abiertamente misóginos hacia ella. En relación a esto, la SVRI indica que varias investigaciones hechas en países latinoamericanos muestran una alta correlación entre los factores socioeconómicos y el riesgo de sufrir violencia sexual, entre estos factores mencionan el vivir en contextos marginados, condiciones adversas y pobreza (51). Este es el caso de la protagonista de “Subasta”, que se encuentra en una situación más vulnerable desde la infancia. Sin embargo, en el cuento de “Ali” la cultura del silencio permite que el abuso continúe, y la negación del abuso es una de las consecuencias del suicidio de la protagonista.

También, una diferencia muy importante entre las protagonistas es que Ali expresa el dolor y el miedo que siente, mientras que por el contrario, la protagonista de “Subasta” no le dice nada a nadie (incluso menciona que su padre la criticaría por quejarse), ni tampoco intenta lastimar a sus atacantes. En este sentido se puede ver que en el contexto social de Ali ella espera recibir ayuda, mientras que la

## Polifonía

protagonista de “Subasta” sabe de antemano que no la recibirá y que será juzgada por el abuso. Esto muestra que el privilegio de un estatus socioeconómico alto no previene que alguien sea víctima de violencia sexual pero sí permite un mayor acceso a ayuda y apoyo para las víctimas.

No obstante, en “Ali” su familia hace una censura explícita del abuso, y evade el problema: “Otra señora dijo bajito que alguna vez escuchó que había algo raro en esa casa, que el hermano a la hermana, que el padre a la niña. Las otras la mandaron a callar con violencia: no repitas esas estupideces” (Ampuero 82). En “Ali” explícitamente se silencia el problema de abuso sexual aunque hay una persona que intenta quejarse y evidenciarlo, mientras que en “Subasta” no hay un solo personaje que critique este abuso e incluso se crea una presión social que impide hablar a la víctima. Por lo tanto, se puede decir que en los círculos sociales donde se desarrollan los personajes se evita reconocer y enfrentar el abuso sexual, pero que en un contexto socioeconómico más alto hay mayor accesibilidad a para recibir apoyo.

Un punto en el que se pueden encontrar similitudes entre ambos cuentos es en la manera en que ambas protagonistas utilizan como método de resistencia el lastimarse a sí mismas para así evitar ser víctimas de otro abuso sexual. En el caso de “Ali”, la protagonista se corta el rostro con unas tijeras cuando su papá entra en su habitación sin su consentimiento:

*Que se vaya, que se vaya, que se vaya. ¿Quién? ¿Su papá? Ya se fue, niña linda. Que se vaya. Cierren la puerta, por favor, que no vuelva a entrar. Cierren todo, pongan seguro, que no se acerque a las niñas, que no se acerque a Ali, que yo sí veo, yo sí veo y yo sí oigo y yo sí sé. ¿Qué sabe, niña? ¿Qué ve? Empezó a gritar que le dolía. ¿Qué le duele, mi niña linda? ¿Dónde? La tijera siempre apuntando hacia la puerta. Y entonces lo hizo, fue rapidísimo: cogió la tijera y se rajó desde el pelo hasta la quijada. Nunca habíamos visto tanta sangre. La carita de nuestra niña abierta como carne fileteada. (Ampuero 77)*

A diferencia de la protagonista de “Subasta”, Ali pide ayuda a las personas que están a su alrededor e intenta defenderse y atacar a su abusador sexual. Ali toma las tijeras y apunta a su padre para que no se le acerque, cuando él se va ella se corta el rostro. También, al final del cuento ella se suicida tirándose de un quinto piso de un centro comercial. El personaje de Ali intenta atacar a su abusador, pero como no puede hacerlo, se lastima a sí misma. Esto se puede relacionar con “Subasta”, ya que Ali lastima su cuerpo como forma de “resistencia” al “biopoder” que intenta ejercer

## *Polifonía*

su padre sobre ella, de forma similiar en la que la protagonista de “Subasta” defeca sobre sí misma. Aunque en este cuento, la protagonista no tiene nadie a quien recurrir para pedir ayuda y debe protegerse sola.

Por otro lado, cuando Ali se suicida lo hace para resistir al biopoder que ejerce su familia sobre ella: su madre la mantiene medicada todo el tiempo, su rostro sigue desfigurado por el incidente con su padre, tiene pesadillas sobre monstruos que la desnudan, su padre puede entrar a su cuarto sin su consentimiento y su esposo le quita a sus hijos por considerarla una “loca”. Antes de suicidarse, Ali dice que va por unos regalos para unas personas muy importantes, por lo cual se puede inferir que se refiere a su familia. No obstante, considero que su suicidio no es una forma de resistencia al biopoder, sino lo contrario: el sometimiento total al discurso del poder. Cuando Ali se suicida, ella deja de ser un cuerpo para otros porque deja de existir. El discurso de poder no se vence ni se rompe, y el suicidio de Ali forma parte del orden social patriarcal en el que la muerte se presenta como la única alternativa posible, ya que no es posible una vida en la que ella pueda tener el poder total sobre sí misma y su cuerpo.

Por añadidura, después de su muerte la familia continúa ocultando el abuso sexual del que fue víctima, además de mentir sobre el hecho de que fue un suicidio y no un accidente. Su muerte sigue bajo el orden social patriarcal, y ella aún muerta sigue bajo el orden de la microfísica del poder.

La historia termina con la continuidad del discurso del poder: El padre de Ali despide a las mujeres del servicio doméstico, las únicas aliadas de Ali. También, Alicita, la hija de la protagonista, termina sola y en el centro de la microfísica del poder donde posiblemente también será víctima de violencia sexual: “Alicita nos miraba con esos ojos azules tan inmensos, tan inteligentes, tan asustados. Los mismos ojos, igualititos, a los de su mamá” (Ampuero 83). La violencia sexual y el biopoder son presentados como un ciclo que no se termina.

## **Conclusiones**

En conclusión, se puede decir que en estos cuentos se presenta una visión de mundo donde el abuso sexual funciona como una técnica de disciplinamiento bajo el discurso de poder patriarcal. Esto pasa no solo dentro de las historias de los cuentos, sino también en la vida de las mujeres latinoamericanas. Ignorar y callar el problema forma parte del saber del discurso del poder patriarcal y solo beneficia a los abusadores sexuales. En un análisis sobre la violencia sexual en la región de

## Polifonía

Latinoamérica y el Caribe, la SVRI descubrió que en esta región: este tipo de violencia se utiliza para

*a) legitimar la violencia contra las mujeres por parejas íntimas; b) culpar a las mujeres por violación y otros tipos de violencia sexual; c) justificar la violencia perpetrada por hombres, por ejemplo debido a sus “inherentes deseos sexuales”; d) ver a las mujeres como objetos sexuales; y e) el “culto a la virginidad de la mujer. (8)*

Además, también señalan que uno de los factores centrales es la falta de apoyo a las mujeres víctimas de violencia sexual, una realidad que está representada en ambos cuentos. En las dos obras se puede ver cómo la actitud supuestamente ignorante de la situación por parte de las familias y de los empleados de las protagonistas permite que el abuso continúe. En el caso de “Subasta”, el padre permite que sus amigos estén cerca de su hija a pesar de los comentarios que le hacen sobre ella, y también continúa mandando a su hija a limpiar sola los galleros, lugar en donde otros hombres la agreden. De la misma manera, en “Ali”, la señora Teresa continúa introduciendo a su chofer en el cuarto de su hija sin su consentimiento, también pide medicamentos al doctor para mantener dormida a Ali y no hace nada sobre las declaraciones de abuso de su hija en relación a su esposo, Don Ricardo. Por lo tanto, se puede ver que el hecho de que estos personajes sean de clases socioeconómicas diferentes no implica que haya una diferencia en la forma en que reaccionan al abuso. De igual forma, la actitud de los personajes concuerda con un estudio hecho en varias comunidades rurales de varios países latinoamericanos<sup>2</sup>:

*Cuando se realizaron los grupos focales con personas adultas, generalmente madres y padres de la comunidad, se pudo apreciar que aunque muchos de ellas y ellos han participado de procesos de capacitación en cultura de paz, prevención de violencia, derechos humanos, prevención de abuso sexual, entre otros; aún predominan los mitos y tabúes sobre el abuso sexual, hay malas interpretaciones de lo que es y lo que no es un abuso; el machismo sigue altamente arraigado en sus acciones y omisiones y; son evidentes las inequidades de género. (Palacios 108)*

Esta actitud se puede ver en el cuento “Subasta” por el padre de la protagonista, pero también en la familia de “Ali”. Además, en ambos cuentos la supuesta ignorancia o decisión de no actuar de los personajes secundarios crea una base de

---

<sup>2</sup> Los países en los que se realizó el estudio son El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

## Polifonía

seguridad que permite que los galleros y Don Ricardo continúen cerca de las protagonistas, y en consecuencia que tengan la oportunidad de seguir abusando de ellas.

Finalmente, en ambos cuentos se muestra que el discurso de poder patriarcal está presente en clases socioeconómicas diferentes, y que a pesar de las diferencias entre los tipos de abuso y los perpetradores, las protagonistas se veían sujetas al mismo uso de biopoder y ejercían formas de resistencia para protegerse. Sin embargo, la resistencia no es en ninguno de los casos una medida lo suficientemente fuerte como para alterar el saber del discurso de poder ni tampoco para alterar el orden social patriarcal, sino que se vuelven las agresoras de sus propios cuerpos. En relación a esto, se evidencia que el estatus socioeconómico de una mujer no impide que sea víctima de abuso. Sin embargo, un factor que puede determinar o aumentar la probabilidad de que una mujer sea víctima de agresión sexual es la visión de mundo de su cultura y el concepto que se tenga de la mujer dentro de ella. Así lo señala la World Health Organization:

*The social environment within a community is, however, usually more important than the physical surrounding. How deeply entrenched in a community beliefs in male superiority and male entitlement to sex are will greatly affect the likelihood of sexual violence taking place, as will the general tolerance in the community of sexual assault and the strength of sanctions (...) in some places, rape can even occur in public. (161)*

En el caso de Latinoamérica y Ecuador, el discurso patriarcal se mantiene como el discurso de poder, y es un poder que se ve reflejado en la intimidad de los hogares y en la comunidad a través de la microfísica y la macrofísica del poder. El biopoder se ejerce como violencia sexual contra las mujeres. Esta violencia se mantiene y aumenta mediante el saber social impuesto por el discurso de poder patriarcal que se integra a la cultura. Esto se ve reflejado en la falta de apoyo a las víctimas, la invisibilización de la problemática, el aumento de casos e incluso en la legitimación de la violencia sexual a nivel social y cultural. Sin embargo, esto no impide el surgimiento de nuevas formas de resistencia que buscan defenderse y eliminar esta violencia junto con el saber social que la fundamentan. Un ejemplo de esto es el activismo feminista en Latinoamérica y en Ecuador la publicación de la ley Ley Orgánica Integral para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres publicada en 2018. Por último, una muestra de estas resistencias en un nivel social y cultural son precisamente los cuentos “Subasta” y “Ali” de María Fernanda Ampuero,

que dan voz a las víctimas de abuso y visibilizan una crisis social que no se debe ni va a seguir siendo ignorada.

### Obras Citadas

Ampuero, María Fernanda. F. *Pelea de gallos*. (Bookmate ed.), Páginas de espuma, 2018.

Berni, Miriam Patricia. "Estrativismo social machista en Ecuador. Violencia de género, femicidio". *Revista Conrado*, vol. 14, no 61, 2018, pp. 111-115

Chávez Intriago, Mariela Yesenia y Armando José Juárez Méndez. "Violencia de Género en Ecuador". *Revista Publicando*. vol. 3, no 8, 2016, pp. 104-115.

Gelabert, Tomeu Sales. "Una nueva luna de miel; teoría feminista, antropología feminista e interseccionalidad". *Revista Andaluza de Antropología*, número especial de Irrupciones feministas. Problemáticas epistemológicas y políticas, no.14, 2018, pp. 49-70  
<http://dx.doi.org/10.12795/RAA.2018.14.04>

INEC. *Encuesta Nacional Sobre Relaciones Familiares Y Violencia De Género Contra Las Mujeres (ENVIGMU)*, 2019.

López Rodríguez, Irene. "La animalización del retrato femenino en el Libro del Buen Amor". *Lemir*. vol. 13, 2009, pp. 54-89.

Organización Mundial de la Salud. *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres*, 2013.

Palacios, José Rodolfo. "El abuso sexual a niñas, niños y adolescentes: Un secreto familiar, un problema social". *Revista Electrónica Educare*, vol. XII, 2008, pp. 99-111.

Piedra Guillén, Nancy. "Relaciones de poder: leyendo a foucault Desde la perspectiva de género". *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*. vol. IV, no.106, 2004, pp. 123-141.

Ramos-Lira, Luciana, et al. "Violencia sexual y problemas asociados en una muestra de usuarias de un centro de salud". *Salud Pública de México*. vol. 43, no. 3, 2001, pp.182-191.

*Polifonía*

Sexual Violence Research Initiative. *Violencia sexual en Latinoamérica y El Caribe: Análisis de datos secundarios*, 2010.

World Health Organization. *The world report on violence and health*, 2002.